

In Memoriam El legado de Joaquín Bonal

El Dr. Joaquín Bonal nos dejó el pasado día 1 de mayo. Desde que le conocí he sido consciente de mi singular fortuna al cruzarme, casi por azar, en su camino, de pasar a formar parte de su gran escuela y de disfrutar de su amistad durante tantos años. Mi curiosidad por su trayectoria profesional me llevó hace algún tiempo a profundizar en la historia del servicio de farmacia del Hospital de Sant Pau. Indagué cómo era en los años 60 el Servicio que heredó Joaquín Bonal y cómo se fue gestando el servicio que nos legó tras su jubilación en 1998¹. Tuve, además, ocasión de mantener con él largas charlas sobre esos trascendentales años que ya forman parte de una historia que jamás olvidaré.

Cuando el director de la revista de nuestra sociedad, Dr. Bernardo Santos, me pidió un texto sobre Joaquín Bonal, le propuse aportar lo que descubrí sobre aquellos primeros años. Mi principal propósito es dar a conocer a los más jóvenes su gran visión y sus extraordinarios logros. En definitiva, esbozar la figura de un hombre que tanto ha allanado el camino a los actuales y futuros farmacéuticos de hospital. Sirva, pues, este texto como sincero homenaje a su figura, que trata de compartir con los lectores de *Farmacia Hospitalaria* detalles de su gran obra y alguna otra dimensión de su vida y de su persona.

LA TRAVESÍA DEL DESIERTO

Joaquín Bonal ha sido un personaje únicamente apto para grandes empresas. Su paso por una crisis vocacional le preparó para afrontar, si cabe, con mayor ímpetu, nuevos retos. Había trabajado un tiempo en la oficina de farmacia de su padre, donde tomó conciencia de la necesidad y urgencia de que se produjera un cambio profundo en la actividad del farmacéutico. Su análisis de las posibilidades reales de ser un agente de cambio en ese entorno llegaron al punto de haberse planteado –como él mismo



Joaquín Bonal.

me confesó– abandonar el ejercicio de la farmacia. Sin embargo, su búsqueda de salidas profesionales le llevó a incorporarse al Servicio de Farmacia del Hospital de Sant Pau en 1967, al interpretar que ese nuevo entorno ofrecía mayores oportunidades.

En el momento de su incorporación al hospital, la farmacia no formaba parte de la dirección médica, sino que pertenecía a la división técnico-administrativa y su actividad estaba siendo realizada, bajo la dirección de la farmacéutica M^a Dolors Gassó, por religiosas y auxiliares que vivían en el propio hospital. En aquel momento la farmacia preparaba una gran cantidad de medicamentos, actividad que generaba un gran ahorro económico al hospital^{2,3}. El Dr. Bonal modernizó las instalaciones, tanto del laboratorio de preparación como de control de materias primas y productos acabados, estandarizó todos los procedimientos e inició la incorporación de nuevos farmacéuticos. Durante ese periodo potenció la formulación magistral y la información de medicamentos y en muy poco tiempo consiguió ganarse el prestigio y la confianza de los médicos del hospital⁴.

Mangues MA. In Memoriam. El legado de Joaquín Bonal. *Farm Hosp* 2005; 29: 218-220.

SUPEDITACIÓN DEL INTERÉS PERSONAL AL INTERÉS COLECTIVO

En esta primera época, el salario del Dr. Bonal incorporaba un porcentaje de los ahorros que generaba la preparación de los medicamentos y, por este motivo, llegó a percibir una retribución superior a la de los médicos. El Dr. Bonal planteó a la dirección general del hospital renunciar a este beneficio económico, proponiendo a cambio que su salario se equiparara al de los médicos y que el servicio de farmacia pasara de la división técnico-administrativa a la dirección médica, de modo que los farmacéuticos se integraran en el cuerpo facultativo. La dirección accedió a la propuesta del Dr. Bonal. Poco imaginaba en ese momento que años más tarde él mismo sería elegido democráticamente para presidir este cuerpo facultativo del hospital.

LA FORMA SIGUE A LA FUNCIÓN

El Dr. Bonal supo no solo detectar nuevas oportunidades profesionales, sino formalizar estructuras organizativas que las encauzaran. En una de sus primeras publicaciones⁵ hizo referencia al “confusionismo terapéutico existente en aquel momento como consecuencia de la cantidad de medicamentos que en los últimos años habían aparecido en el mercado internacional, siendo alguno de ellos extraordinariamente activos”.

En 1968 constituyó en Sant Pau la primera Comisión de Farmacia y Terapéutica del Estado, formada por 5 médicos y por él mismo⁶. Su primera actividad fue la elaboración de una guía farmacológica, estudiando uno por uno los distintos grupos terapéuticos. El procedimiento consistía en el estudio del grupo y la elaboración de una propuesta que incluía los medicamentos con la máxima actividad y los mínimos efectos secundarios. Se decidió trabajar siempre con nombre de principio activo y no de especialidad farmacéutica. La propuesta se sometía a la consideración del cuerpo facultativo del hospital y, si era aprobada, el servicio de farmacia limitaba sus existencias a estos medicamentos.

El estudio de todos los grupos farmacológicos supuso 5 años de trabajo. La aportación de la primera comisión de farmacia fue especialmente destacada en el campo de los antibióticos. Se redujeron a 33 el número de especialidades incluidas, de las más de 200 existentes hasta entonces en el hospital. El trabajo llevado a cabo en este campo hizo que el servicio de bronconeumología solicitara al servicio de farmacia un curso sobre antibioticoterapia. A raíz de esta petición, el Dr. Bonal resaltó en una publicación de 1969 que se estaban dando los primeros pasos para conseguir que se convirtiera en una realidad la intervención del farmacéutico como informador farmacológico⁷.

El número de consultas de los médicos a los farmacéuticos fue aumentando, hecho que obligaba a ampliar la preparación de los farmacéuticos con muchas horas de estudio suplementarias. Decidió crear un centro de información de medicamentos, también el primero del estado³.

LA REVOLUCIÓN CLÍNICA

El Dr. Bonal estaba informado de las experiencias de algunos hospitales norteamericanos en el ejercicio de la farmacia clínica. Esta nueva dimensión del ejercicio profesional le interesó enormemente al interpretarla como una nueva oportunidad de mejora del ejercicio profesional. En 1974, becado por la Fundación del Amo, realizó una estancia de 6 meses en Estados Unidos, visitando 10 servicios de farmacia hospitalaria y asistiendo al *Midyear annual general meeting* de la *American Society of Hospital Pharmacy*.

En abril de 1975 implantó en Sant Pau el sistema de distribución de medicamentos en dosis unitarias (SDMDU). Este año, por tanto, se cumplen 30 años del comienzo de un sistema que ha dotado al farmacéutico de hospital de una información indispensable para el ejercicio clínico. En 1976 se inauguró una farmacia satélite en oncología y, desde el principio, el farmacéutico pasaba visita con el médico y estaba integrado dentro del equipo asistencial. Se cuantificó el impacto que el SDMDU tenía en la disminución de errores de medicación, en el consumo de medicamentos y en el tiempo de enfermería^{8,9}. Los resultados fueron tan favorables que la dirección del hospital facilitó su crecimiento y se contrataron más farmacéuticos. Fue una época de expansión del servicio de farmacia de Sant Pau.

APERTURA A NUEVOS HORIZONTES PROFESIONALES

A finales de los años 70 creó la sección de mezclas intravenosas y nutrición parenteral y, siguiendo la orientación de la farmacia clínica del servicio, la labor del farmacéutico se centró principalmente en la valoración de la indicación en cada paciente, en el diseño de su composición, la supervisión de su preparación y en su seguimiento nutricional.

Y el modelo que el Dr. Bonal había soñado se completó el año 1984, 17 años después de su incorporación, con la creación de la sección de farmacocinética clínica en 1984. El servicio de farmacia ha sido desde ese momento el responsable de la interpretación de los niveles plasmáticos de los medicamentos, de los cálculos farmacocinéticos y del diseño de la dosis, información que se aporta al equipo asistencial como un elemento más para garantizar una terapia más segura y efectiva.

INVIRTIENDO EN CONOCIMIENTO

Por último quiero hacer referencia a dos actividades a las que el Dr. Bonal concedió siempre una gran importancia: la docencia y la investigación. En el año 1974 organizó el primer Curso de Iniciación a la Farmacia Clínica que se ha venido realizando anualmente de forma ininterrumpida hasta la actualidad, con múltiples ediciones en Centro y Sudamérica y estableció un programa propio de Residencia en Farmacia Hospitalaria, años antes de que se reconociera la especialidad de Farmacia Hospitalaria y que se pusiera en marcha el sistema FIR.

Desde principios de los años 70 la farmacia de Sant Pau llevó a cabo actividades de investigación aplicada ligadas al estudio de aspectos relacionados con una mejor utilización de los medicamentos en el hospital. Los primeros proyectos abordaron temas de estabilidad en soluciones iv, como la propia tesis doctoral del Dr. Bonal en 1971 y le siguieron otros de evaluación del impacto de las iniciativas de farmacia clínica dentro de los equipos asistenciales. Otros campos muy fértiles en investigación han sido la nutrición artificial y la farmacocinética clínica.

EL LEGADO DE JOAQUÍN BONAL

Joaquín Bonal fue el artífice de esta espectacular transformación de un servicio de farmacia que pasó de un modelo centrado en el medicamento a un modelo basado en el paciente y de un farmacéutico recluido en la farmacia a un farmacéutico clínico integrado en el hospital, realizando su aportación dentro del equipo asistencial, cerca de los médicos, las enfermeras y los propios pacientes. Esta ha sido la transformación más grande de la farmacia de Sant Pau durante sus más de 600 años de historia.

Esta transformación ideológica del ejercicio de la farmacia la impulsó desde numerosos foros, asumiendo múltiples responsabilidades profesionales, bien conoci-

das en nuestro colectivo: desde la dirección del servicio de farmacia de Sant Pau (proyecto al que más esfuerzo dedicó), hasta la Dirección General de Farmacia, pasando por la presidencia del *Consell Directiu del Cos Facultatiu de Sant Pau*, de la Sociedad Española de Farmacia Hospitalaria, de la *European Society of Clinical Pharmacy*, de la *Societat Catalana de Farmàcia Clínica* y, tras su jubilación, de la Fundación *Pharmaceutical Care-España*.

Obtuvo todos estos logros porque fue un farmacéutico amante de su profesión, vital, visionario, creativo, emprendedor y con una enorme capacidad de trabajo. Lidió además con maestría en otros ámbitos de la vida. En lo personal supo disfrutar de las grandes y las pequeñas cosas, anteponiendo su gran familia y sus amigos a todo lo demás. Joaquín Bonal irradiaba felicidad y tenía una risa abierta y contagiosa. Todos estos ingredientes creaban a su alrededor un entorno tremendamente estimulante. Ha sido un auténtico maestro para cientos de farmacéuticos de todo el mundo y ha influido decisivamente en las vidas de los que tuvimos el privilegio de formar parte de su equipo. Su recuerdo como amigo y su legado como maestro permanecerán siempre en nuestra memoria.

Mi deseo es que la figura de Joaquín Bonal y de su trayectoria profesional sean una fuente de inspiración y un estímulo constante a nuestra creatividad y que nos permita afrontar con éxito los nuevos retos que el presente y el futuro nos deparan.

Gracias, Joaquín, por tu gran legado.

Gracias, por tu maestría.

Gracias, por tu amistad.

¡Intentaremos estar a la altura de nuestra propia historia!

M. A. Mangues

Bibliografía

1. Mangues, MA. La metamorfosi de la farmàcia de l'hospital de la Santa Creu i Sant Pau. El naixement d'una nova forma d'exercici professional. Discurso de ingreso en la Reial Academia de Farmàcia de Catalunya. Diciembre, 2003.
2. Altimiras J, Bonal J, Cánovas P, Gisbert R. El medicamento y su entorno. Barcelona: Ed. Laia, 1978.
3. Bonal de Falgàs J. Un año de actividad en un servicio farmacéutico hospitalario. El monitor de la farmacia y la terapéutica, 1970: 423-6.
4. Bonal de Falgàs J. Misión del farmacéutico en el hospital moderno. Revista de la Real Academia de Farmacia de Barcelona 1972; 5: 41-7.
5. Bonal de Falgàs J. Información farmacológica, misión fundamental del farmacéutico de hospital. Unifarma 1969; 8: 290-3.
6. Suñé Arbussà, JM. Historia de la Sociedad Española de Farmacia Hospitalaria. Tomo I 1945-1975. Tomo II 1975-1995.
7. Bonal de Falgàs J. Información farmacológica, misión fundamental del farmacéutico de hospital. Unifarma 1969; 8: 290-3.
8. Bonal J, Castro I, Durán J. Trends in clinical pharmacy in Spain. Drug Intelligence and Clinical Pharmacy 1980; 14: 259-65.
9. Bonal J, Durán J. Estudio económico sobre la distribución de medicamentos en dosis unitarias. Revista de la Asociación Española de Farmacéuticos de Hospital 1977; 1: 43-7.